

Las bibliotecas públicas de Salou y Vila-seca se han quedado pequeñas

El Mapa de Lectura Pública elaborado por la Generalitat apunta que 'no son adecuadas' y sugiere que sean ampliadas



La biblioteca municipal de Vila-seca tiene un catálogo superior al estándar fijado por el informe.
Foto: DT



Javier Díaz Plaza | ✉

🕒 Publicado: 17:03 - 28/06/2015



Las bibliotecas públicas municipales de Salou y Vila-seca suspenden. El último Mapa de Lectura Pública de la Generalitat de Catalunya, correspondiente a 2014, indica que se han quedado pequeñas debido al crecimiento de sus poblaciones –Salou tiene 26.558 habitantes y Vila-seca, 21.923– . Apunta que «no son adecuadas» y propone que sean ampliadas o trasladadas a otro espacio. Tampoco pasa el corte la Ventura Gassol de Calafell y las de Altafulla, Creixell y Roda de Berà. En el caso de Cambrils y El Vendrell, el informe aprueba sus bibliotecas pero les sugiere que construyan una segunda para dar un mejor servicio a la ciudadanía.

La biblioteca de Salou, ubicada en la calle Ponent, tiene una superficie de programa (ésta no incluye los espacios de circulación) de 711 metros cuadrados, menos de la mitad de los 1.845 que le marca la Generalitat. Tampoco alcanza el fondo bibliográfico requerido: cuenta con 33.814 documentos frente a los 53.202 convenientes. En cuanto al horario, abre 34,5 horas semanales y lo adecuado es 35. El alcalde, Pere Granados (CiU), se comprometió en la campaña electoral a construir un nuevo equipamiento durante esta legislatura. Es uno de los puntos de su programa.

La de Vila-seca, situada en la calle Tarragona, dispone de una superficie de programa de 680 metros cuadrados, prácticamente 1.000 menos del estándar aconsejado por el Mapa de Lectura Pública, y abre 31 horas semanales en lugar de 35. Eso sí, tiene un fondo más amplio del estipulado: cuenta con 49.052 artículos aunque con 44.104 le bastaría. El equipo de gobierno, encabezado por el alcalde Josep Poblet (CiU), incluye en su programa para este mandato la remodelación, adaptación funcional y ampliación de la biblioteca y del sistema de lectura integral del municipio (Biblio@ccés).

Los usuarios coinciden en la necesidad de mejorar estos equipamientos. Nerea Zambrano, habitual de la de Salou, opina que «la oferta de libros es un poco pequeña para la cantidad de gente que vive en el municipio. Mensualmente va añadiendo novedades de novela, pero creo que son pocas. En cuanto a los libros de consulta por materias (educación, viajes, gastronomía, etc), la oferta es aún más baja. Los que hay están un poco anticuados y no estaría mal que los fueran renovando un poco. Lo mismo pasa con la sección de películas».

Los ordenadores, a tope

Añade que «antes era más asidua, pero el hecho de tener que esperar dos o tres turnos para acceder a las novelas nuevas, y a que me he pasado al formato digital, ha hecho que sólo vaya cuando busco algo muy concreto. Aún así, normalmente he encontrado lo que busco y creo que el servicio es fantástico, pero convendría ampliar el catálogo».

Para Beatriz, otra usuaria, «ha mejorado en los últimos años y funciona muy bien, pero quizá deberían haberla hecho más grande en previsión del crecimiento de la población. Los ordenadores con internet siempre están llenos». Alba considera que «las veces que he ido no me ha parecido que estuviera masificada, así que de tamaño me parece bien. Tiene una buena zona infantil y mucha variedad de revistas».

En Vila-seca, Luis Alberto Moral, recuerda que va a la biblioteca desde que era pequeño: «Primero iba a leer con mis amigos los días de verano y más tarde, solía ir a estudiar y a consultar algún libro durante la secundaria y el bachillerato. Con el tiempo, dejé de ir porque es un edificio muy pequeño y a menudo me quedaba sin sitio. Veo necesaria una ampliación».

En esta línea, Rubén García, lamenta que «las instalaciones no han mejorado mucho respecto años anteriores y podría haber un mayor catálogo de libros, ya que a veces no encuentras los que deseas. El horario también debería ser más amplio, sobre todo en verano, cuando la gente suele tener más tiempo para leer».

Domènec González es usuario desde hace casi diez años. Su mujer y sus hijos también los son: «En este tiempo he consultado documentación técnico-científica, literatura y, últimamente, muchos libros infantiles. Aunque todo es mejorable, la biblioteca me parece suficientemente surtida». Destaca el «inmejorable» servicio del personal que trabaja allí y «la a multitud de actividades orientadas a despertar en los más pequeños el gusto por la lectura (talleres, cuentacuentos...)»; sin embargo, opina que las instalaciones se han quedado pequeñas: «La sensación que tengo a veces al entrar es casi de aglomeración. El área de ordenadores está habitualmente llena, incluso con usuarios esperando y haciendo cola. Además, está muy cercana a zonas de lectura, que inevitablemente 'sufren' los ruidos y conversaciones que provienen allí».

Otras aprueban

En cuanto a Cambrils y El Vendrell, el Mapa de Lectura Pública de Catalunya señala que sus bibliotecas centrales son «adecuadas», pero les encomienda a construir otra local de proximidad puesto que ambas localidades superan los 30.000 habitantes. Las de Cunit, Torredembarra (Mestra Maria Antònia), Mont-roig del Camp y Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant también son adecuadas, según la Generalitat.

<http://www.diaridetarragona.com/costa/44033/las-bibliotecas-publicas-de-salou-y-vila-seca-se-han-quedaado-pequenas>